

AL LECTOR

Con la aparición del primer tomo de estos ANALES, son ya dos las revistas con que la Universidad Nacional de Cuyo está dando fe de su labor científica. Después de las ciencias históricas, he aquí un representante de las ciencias literarias. Seguirán otras publicaciones. Todas juntas constituirán un testimonio inequívoco del gran valor que las autoridades del nuevo centro de estudios asignan a la investigación, función importantísima de las Universidades, y la más característica, pues que es privativa de ellas entre todas las instituciones docentes.

La emulación que estas publicaciones despierten entre nuestros Institutos no será el menos provechoso de sus beneficios. Y ya que los autores de este volumen no pueden gloriarse ni de ser los primeros, ni de haber recogido la cosecha más abundante, séales lícito poner de relieve otra circunstancia que los favorece. La presente es la primera publicación científica de la Universidad que se ha elaborado íntegramente en su seno. En uno de sus Institutos ha sido redactada la mayor parte de su contenido, y el resto aquí se ha traducido y anotado. Los materiales utilizados se han recogido por el Instituto en el año y medio que lleva de existencia: los libros, adquiridos uno a uno; las papeletas, escritas aquí desde la primera.

Nadie podrá desconocer la significación que reviste, para la Universidad y para la región en que tiene asiento, la aparición de un periódico dedicado a altos estudios de lenguaje. Los solicitados por inquietudes de elevada jerarquía intelectual, saludarán en él al cultor de una de las grandes técnicas que creó el siglo XIX y ha perfeccionado el nuestro, y se alegrarán de saber que algo tan esencial para la cultura como la lengua, es objeto de estudios superiores en Cuyo. Los preocupados por el

adelanto en la vida práctica del país, no olvidarán que, en cuanto al mejoramiento de los medios de expresión, se adelanta más incitando a reflexionar sobre la lengua que acumulando reglas gramaticales o recetas de estilo. Unos y otros tendrán en cuenta que los estudios de *Lingüística* han resultado ser un auxiliar precioso para el conocimiento del pasado nacional y de las esencias actuales de la nacionalidad.

Para la Argentina en general, aspira la Dirección de estos ANALES a llenar con ellos un vacío sensible. Es lo que mostrará la exposición de nuestros fines. Para ninguna disciplina lingüística estarán cerradas estas páginas, sin excluir siquiera aquellos trabajos —los estilísticos, por ejemplo— que interesando a la *Lingüística* rocen al mismo tiempo el terreno de otras ramas del conocimiento. Pero reservaremos un lugar predominante al estudio del vocabulario y de la etimología, relativamente poco cultivado por filólogos argentinos bien pertrechados científicamente. Los que se agrupan alrededor del Instituto de Filología de Buenos Aires, han dedicado sus actividades preferentes a otras ciencias lingüísticas de no menos urgente conveniencia: la *Dialectología*, la *Gramática fundamental*, la *Estilística*. Pero es ya una necesidad muy sentida entre nosotros y en todos los países hispanoamericanos, la de que la materia **lexicológica** sea intensamente cultivada por hombres también formados en la ciencia romanística.

Y pues que hemos aludido a la admirable institución porteña, permítasenos cumplir ahora con lo que no es más que un deber: expresarle nuestro profundo respeto y nuestra viva gratitud. Sin la utilización de su biblioteca, para la cual se nos han dado las más liberales facilidades, nuestra documentación hubiera sido mucho menos copiosa y segura; sin el luminoso consejo y la ayuda resuelta de su director, Dr. Amado Alonso, ni siquiera hubiéramos podido emprender nuestra obra.

Nuestro campo de acción será ante todo el castellano, y más peculiarmente el castellano de América, pero sin desechar las lenguas estrechamente emparentadas con él ni las que le han servido de fuente. En tomos sucesivos nos proponemos dedicar una sección al vocabulario de uso local no recogido hasta el día, y reservar atención especial a la búsqueda etimológica acerca de *argentinismos* y *americanismos*, particularmente de aquellos

que, inmerecidamente, han suscitado menos curiosidad: los de abolengo romance. También ampliaremos nuestra sección de reseñas hasta apreciar críticamente en ella todo lo más importante que, dentro de la especialidad, aparezca en el mundo y llegue a nuestra noticia.

LA DIRECCIÓN